

MUNDO MUNDILLO



15 CTS.

Para contarte mis penas
hago cantar la guitarra,
si no entiendes lo que dice
no digas que tienes alma.

“VIENA CAPELLANES,,

Unica en sus elaboraciones de pan de
===== Viena, candeal y francés =====

Seis hornadas diarias
para que el público pueda adquirirlo re-
===== cién hecho =====

“CHOCOLATES REINA VICTORIA,,

ESTAN FABRICADOS

CON LOS MEJORES CACAOS Y AZUCARES,
-- SIN MEZCLA DE HARINA ALGUNA --

Fábricas:

Mendizábal, 34; Arenal, 30; Martín de
los Heros, 33 y 35.

Sucursales:

Génova, 25; Marqués de Urquijo, 9;
Alarcón, 11; Preciados, 19; San Ber-
nardo, 8.

Teléfonos 1.953 y 1.937

— PEDID —

EN TODAS PARTES JA-
BONES PUROS DE

“LA AURORA“

— O —

SON LOS MEJORES Y CARECEN DE
TODA ADULTERACION

===== FABRICA =====

MIRA EL SOL. 7.—MADRID

===== TELEFONO 1.965 =====

NO OS MOTEJEIS DE ELEGANTES SI NO USAIS:

Para el tocador, el jabón líquido y perfumado marca

LA ARGENTINA

Para el baño, el jabón neutro y antiséptico marca

LA ARGENTINA

-- -- -- -- *Para hermoear la piel*, el jabón marca

LA ARGENTINA

-- -- -- *Para preservarse de manchas*, el jabón marca

LA ARGENTINA

Para emiar afecciones granulosas, el jabón marca

LA ARGENTINA

ES EL UNICO EN SU CLASE

Depósito mayor en Madrid:

Ricardo Jiménez, Concepción Jerónima, 3, pral.

Aguas minerales
naturales de

CARABAÑA

Purgantes, depu-
rativas. Antibilio-
sas. Antiherpé-
ticas.

PROPIETARIOS:

Viuda e hijos de R. J. Chávarri

Dirección y oficinas: LEALTAD, 12. — MADRID



POR EL MUNDO Y POR EL MUNDILLO



CURIOSIDADES, ANECDOTAS, MISCELANEAS, VERDADES Y MENTIRAS

Una partida de billar por telégrafo.—Hasta la época presente, y tratándose de juegos, sólo habían intervenido los hilos del telégrafo en partidas de ajedrez; pero como todo progresa ya, se ha llegado al extremo de que con el auxilio del alambre telegráfico puedan jugar una partida de carambolas dos caballeros separados por la friolera de 600 kilómetros de distancia.

Antes de comenzar la partida se marcaron y numeraron en las mesas de ambos contendientes una porción de cuadritos pequeños, de tamaño suficiente para saber el punto exacto en que las bolas quedaban después de cada tacada, y, comenzada la partida, telegrafíabase al contrincante el sitio preciso en que las bolas habían quedado, contando los cuadritos. Recibido el telegrama por uno u otro, se ponían las bolas en el lugar correspondiente, y seguía el juego hasta acabar la tacada.

En estas condiciones de transmisión y recepción de telegramas la partida duró cuatro días, porque no se empleó hilo especial. Si así hubiera sido, disponiendo de comunicación directa, se hubiera concluido en poco más tiempo que el normal.

❖ ❖ ❖

Entre marido y mujer:

—Vamos, Ricardo, cómprame el vestido que vimos ayer.

—Es el cuarto en dos meses, y nuestras rentas no permiten hacer tales gastos.

—Pues me moriré de pena y el entierro te costará más que el vestido.

—Sí, pero habremos acabado de una vez.

❖ ❖ ❖

Botones de patata.—Gran parte de los botones que se usan actualmente, y que creemos hechos de asta, hueso o marfil, son, en realidad, de patata común, la cual, sometida a la acción de ciertos ácidos, se pone casi tan dura como la piedra.

Adaptada semejante cualidad de la patata a la industria botonera, los procedimientos se han afinado y hoy se fabrican gran cantidad de botones con el vulgarísimo tubérculo.

Los botones de patata no se pueden diferenciar de los de otros materiales sino tras minucioso examen, y aun así, ha de hacer éste un perito en la materia, pues los botones se tiñen de cualquier color que se quiera y

tienen tan buena vista como los de hueso y marfil.

❖ ❖ ❖

—Estoy indeciso. Tengo una novia pobre a quien quiero mucho, y otra, viuda rica, que me quiere mucho a mí.

—Sigue los impulsos de su corazón.

—Entonces me casaré con la pobre.

—Muy bien. Y dime: ¿dónde vive esa viuda rica?

❖ ❖ ❖

Un huevo "kolossal".—Entre las últimas adquisiciones del Museo de Historia Natural de Nueva York figura un huevo de tamaño equivalente a 80 huevos de gallina, el cual es, sin disputa, el huevo más grande del mundo.

El huevo en cuestión es algo viejo, y ningún huevero, por poco escrupuloso que fuese, se atrevería a ofrecerlo ni como medianamente fresco, pues fué puesto hace más de cuatrocientos años.

En Madagascar, de donde procede, era muy popular y se le llamaba el huevo de la elefanta voladora", nombre vulgar de una especie de roc ya extinguida y conocida científicamente por el nombre de *Aepyornis Maximus*".

El huevo gigantesco tiene 66 centímetros de circunferencia.

❖ ❖ ❖

El pleito de más duración.—Los que en España se quejan de la duración de los pleitos pueden consolarse leyendo lo que vamos a transcribir referente a un litigio que, al cabo de tres siglos se ha solventado, "al fin", en Alemania.

El motivo del pleito era el derecho que desde tiempo inmemorial tenían ciertos aldeanos de la Lorena, cuando esta provincia pertenecía a Francia, para cortar leña en determinado bosque.

Por el año 1613 el Departamentó forestal les disputó tal derecho, y los paletos acudieron a los Tribunales. Nombróse un juriscónsulto para que informase, como así se hizo, presentando un escrito que ocupaba unos cuantos cientos de folios; pero trabajo semejante le llevó algún tiempo: treinta y cinco años nada más.

Los sólidos argumentos que adujera, así como la latitud del escrito, influyeron en el Tribunal de modo tan persuasivo, que sen-

tenci6n en contra del Departamento. Este apel6, y al cabo de los a6os mil el Tribunal Supremo de L6ipzig, al cual pas6 el asunto, acaba de confirmar la primera sentencia, condenando, adem6s, al Departamento precitado al pago de las costas, que no obstante lo baratas que son en Alemania, ascender6n a una respetable cantidad dada la larga tramitaci6n del expediente.

✽ ✽ ✽

En la Audiencia.

El presidente a la testigo:

—¿Qu6 edad tiene usted, se6ora?

—He visto veintiocho primaveras.

—¿S6? Pues entonces, ¿cu6ntos a6os hace que est6 usted ciega?

✽ ✽ ✽

—Oye, Juan, tengo que confiarte un secreto.

—Di...

—Necesito quince duros.

—Puedes estar tranquilo. No se lo dir6 a nadie.

✽ ✽ ✽

Un padre a su hijo:

—¿Has estudiado la lecci6n?

—Todav6a no.

—No hay que dejar para ma6ana lo que puedas hacer hoy.

—Es verdad, pap6. Por eso hoy me divierto.

✽ ✽ ✽

Entre amigas:

—Antes de casarse conmigo, mi marido era el hombre de m6s mal gusto del mundo; pero gracias a mis lecciones, hoy d6a es todo lo contrario.

—¿De veras? Pues ha sido una fortuna para t6 el no haberle aleccionado antes de casarte con 6l.

✽ ✽ ✽

En un baile.

—Se6ora, tiene usted una boca fresca como una cereza.

—Bueno ¿y qu6?

—Se lo digo a usted porque soy vegetariano.

✽ ✽ ✽

La viudez en Bengala—La viudez es verdaderamente horrible para las mujeres del pa6s, pues, desde el momento en que falta el marido, la esposa tiene que pasar el resto de su vida en un estado m6sero y lleno de privaciones.

Las costumbres de su raza la obligan a ayunar cada once d6as; pero a un ayuno sever6simo, que la impide probar un bocado ni

beber una gota de agua durante veinticuatro horas.

Semejante privaci6n es atormentadora, sobre todo en el verano y en un pa6s tan c6ldo como aquel; pero tiene que soportarla.

Adem6s de esto, la viuda no puede hacer en los dem6s d6as m6s que una sola comida, en la que no deben figurar carne ni pescados.

Debe tambi6n renunciar a los adornos personales y a toda clase de lujos y comodidades. En una palabra, es tal la situaci6n de aquellas mujeres en semejante estado, que ning6n marido se atreve a acometer empresas arriesgadas, no por miedo a la muerte, sino por temor de hacer desgraciada a su esposa si la deja viuda.

Las primeras postales. — Cuando todos cre6amos que la tarjeta postal ilustrada era cosa moderna, resulta que a principios del siglo XVIII exist6a ya en Augsburgo, en el interior de una comunidad protestante y como medio de propaganda.

Los habitantes de aquella ciudad que observaban las pr6cticas luteranas, protegidos un tiempo por Gustavo Adolfo, fueron luego, en su mayor parte, obligados a la abjuraci6n o al destierro, y dichas tarjetas serv6an para que se comunicasen entre s6 los que hab6an adoptado el segundo partido.

Eran peque6as hojas, conteniendo versos o algunas l6neas, muchas veces sat6ricas, y dibujos en que se glorificaba a Gustavo Adolfo. No circulaban, como hoy, a cara descubierta, sino bajo sobre; pero su uso se hizo tan general, que se vend6an por todas partes, hasta en las ferias de los pueblos.

No hay que decir que las tales tarjetas son hoy una rareza que alcanza elevado precio, porque los coleccionistas se las disputan como cosa curios6sima.

* * *

Soluciones al n6mero anterior:

Al jerogl6fico,

DESCORTEZAR

Al comprimido,

TRASPASO



Escalante

y Ceballos

San Roque 7,

MUNDO MUNDILLO

Madrid, 24 de Marzo de 1917

SEMANARIO GRÁFICO

Apartado de correos núm. 377

AÑO I

○

Director: ANTONIO VALERO DE BERNABÉ

○

NÚM. 5

“LA PREGHIERA”



Notable cuadro de Jacques Wagrez.

Cuentos Absurdos

La felicidad

Cuando los primeros rayos del sol alumbraron de oro y rosa las altas cimas de la cercana sierra, el hombre abandonó su choza convencido de que iba a encontrar lo tan deseado: aquella noche había soñado con el hallazgo de la felicidad que le faltaba.

Y con este pensamiento anduvo, anduvo.

Cruzó valles y escaló montañas, perdióse en intrincado robledal, mojó sus botas en trochas invisibles, arañóse brazos y cara dejando jirones de ropa y pellejo en las zarzas del camino. Y cuando le sorprendió la noche y se encontró en un país desconocido, yermo, y sin un lugar resguardado para dormir, pensó con cariño en su cabaña abandonada, en la que al volver del trabajo encontraba un tazón de leche para reparar sus fuerzas y un lecho de hojas en que reposar su cuerpo extenuado por la fatiga. Nunca le pareció tan buena aquella choza de pino con su toscó mueblaje fabricado por él.

Se tendió en el suelo, y mirando a un cielo nublado que le negaba orientaciones, maldijo su suerte y se desesperó, pidiendo a voces un sueño que su mismo deseo le impedía conciliar.

Por su imaginación cruzaron las más desgarradoras muestras de su pesimismo, y desorientado, sin saber a qué atenerse, le sorprendió la aurora en aquella discusión consigo mismo.

—¿Es bueno? ¿Es malo? Puesto que el nacimiento del hombre es fatal, puesto que el universo tiene unas leyes a que no nos podemos sustraer; puesto que nosotros no somos sino parte integrante de un todo regulado, perfectamente compuesto y perfectamente definido, ¿habremos de abandonarnos a nuestro destino? ¿Será bueno o será malo en el hombre conformarse con todo? Como los ríos se secan, porque se talan los bosques que atraen la tempestad, ¿no nos secaremos nosotros si cerramos nuestra inteligencia a todo, sea bueno o sea malo?

Pero ya había salido el sol, y el hombre a quien la obscuridad dió malos pensamientos, con la luz del día se tornó optimista y nuevamente pensó en conseguir la felicidad.

Y anduvo, anduvo. Preguntó por todas partes, sin que nadie pudiera darle razón, atravesó comarcas, cruzó valles y escaló montañas, hasta que rendido se detuvo a descansar en el claro de un bosque. Una nubecilla de humo azulado le llamó la atención y a ella encaminó sus pasos en busca de alguien que, sin duda, vivía allí.

Y así fué.



Un anciano de larga barba blanca cocía en un cacharro algo que debía ser su alimento. Muy tranquilo, ponía toda su atención en cuidar de su trabajo sin que los ruidos de su alrededor le distrajesen. Así, cuando el hombre llegó a él y empezó a hablarle, el anciano aún no le había visto ni oído llegar. Sin embargo, incorporóse lentamente y sin curiosidad.

—Anciano. En tu boca debe estar la verdad; dime, pues: ¿Eres feliz?

—Feliz, ¿qué es ser feliz?

—Ser feliz es no ser desgraciado. No, más que eso; ser feliz, anciano, es estar contento; tampoco, tampoco es más, mucho más. Ser feliz no tiene otra definición que ser feliz. Dime, ¿tú eres feliz?

—No sé lo que es ser eso; pero ¿cómo quieres que lo sepa, si no lo sabes tú mismo?

—Dime, ¿eres desgraciado? Desgraciado es llorar y no llorar, reír y no reír; desgraciado es el que siente, porque aunque siente lo bueno, siente lo malo. Desgraciado el que quiere, porque eso quiere decir que no tiene, y el que tiene, porque quiere más y es desgraciado; desgraciado es el que dice que no quiere sin tener, porque sabiendo que no tiene no puede evadirse del deseo. Ser desgraciado es ser hombre, Dime, anciano, ¿eres desgraciado?

—Si ser hombre es serlo, desde luego que soy desgraciado.

—Y ¿no te importa?

—¿Por qué? Algo hemos de ser. ¿Qué más da lo uno o lo otro?

—¿Qué más da? Pues qué, ¿habré de ser yo loco porque corro tras la felicidad? ¿Habré de haber abandonado mi choza en busca suya y han de ser mis pesquisas inútiles? Dime, anciano, y no juegues conmigo, ¿eres desgraciado?

—Tú lo has dicho.

—¿Y por qué lo eres?

—Porque soy hombre; tú lo has dicho también.

—Y antes, ¿no lo sabías?

—Antes sabía que era hombre y eso me bastaba.

—¿Y tu desgracia no te molesta? ¿que sientes en ti?

—¿En mí? No siento sino a mí mismo. Dondequiera que voy allí me encuentro. Mi patria es la casa que me guarda, el aire libre en que vivo, sean estos de aquí, sean los más lejanos. Mío soy yo, íntegramente eso sí; pero nada de cuanto me rodea. Y aun a veces pienso que ni yo mismo soy mío, puesto que no nací por mi voluntad ni por ella moriré.

—¿Y no deseas...?

—¿Qué?

—Donosa pregunta. Tú que eres pobre, riquezas, comodidades, casa, criados.

—Bien, hagamos la cuenta de que lo tengo; ¿y luego?

—Luego... Dignidad, honores, mayores riquezas, ser el admirado, el deseado.

—Bien. Ya soy el hombre más poderoso del mundo, ¿qué hago? ¿Me conformo porque no haya más que pedir?

—Te conformas, sí; ya tienes cuanto has podido desear.

—¿Y si deseo la luna?

—Es un imposible.

—Entonces seré desgraciado, porque desearé lo imposible.

—¡Pero eso es una atrocidad!

—Tan grande como la tuya. Honores, riqueza, palacios, criados, todo eso que antes has dicho es para mí tan imposible como la luna para el poderoso. En cambio, yo, como no deseo nada, lo tengo todo.

—¡Todo!

—Todo, sí ¡Viajero, mal hiciste en dejar tu choza, mal hiciste! Porque tú que tienes

por feliz al propietario abandonando tu única propiedad, tal vez corras detrás de tu completa desgracia. Vuelve a ella. El dolor o el placer están en nosotros mismos, por eso es inútil buscar la felicidad fuera o en los demás. La tuya en ti está. Evita llorar y reír, ya que para ti es signo de sentimiento que si admite lo bueno, admite lo malo, y cuando lo hayas conseguido, te parecerá que ríes siempre, siempre, y que el mundo es un panorama ante nuestros ojos acostumbrados. ¡Viajero, mal hiciste en dejar tu choza!

Y mientras el anciano apartaba del fuego el cacharro en que cocía su comida, el hombre, dando media vuelta, se alejó de allí.

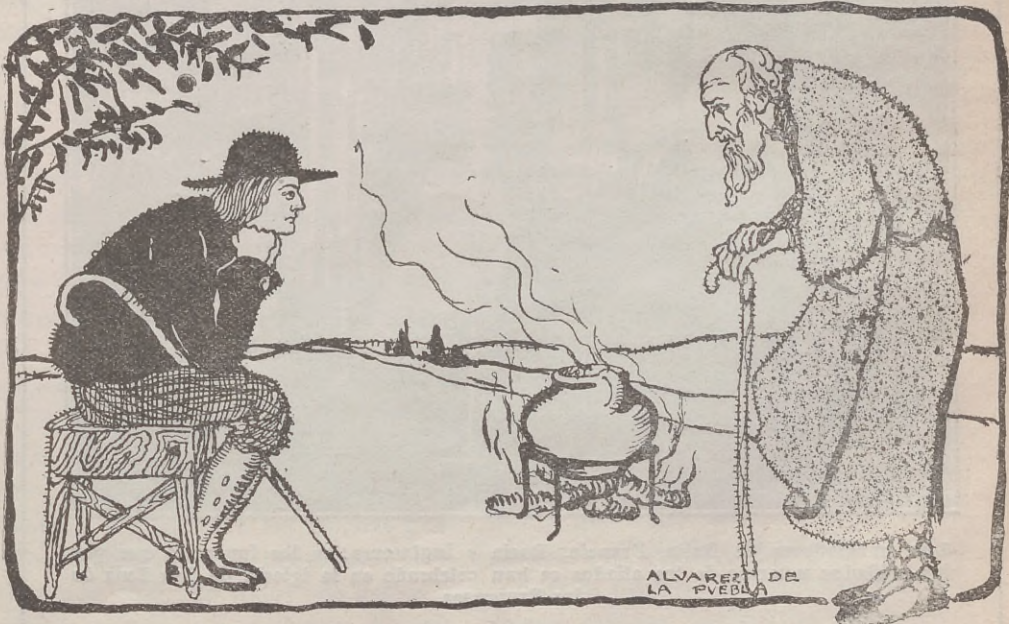
Y anduvo, anduvo. Llegada la noche, se tendió en el suelo esperando la aurora que le permitiese continuar el viaje, y vió en sueños su cabaña habitada por otro, y luego su cabaña arastrada por el torrente que bajó de la montaña en forma de mano criminal, y vió después su cabaña deshecha y sirviendo de lumbre a unos hombres que bebían su leche sentados en sus taburetes, e indignado despertó.

El sol, ahuyentando la pesadilla, volvió a llenarle de ideas optimistas y le hizo recordar la palabra del anciano: "Donde quiera que estoy, allí me encuentro y allí está cuanto es de mi propiedad, si es que yo puedo ser mío."

Y plantó su choza en aquel mismo lugar.

Desde aquel momento hubo un hombre que consiguió la felicidad conforme se fué haciendo a la idea de que no existía.

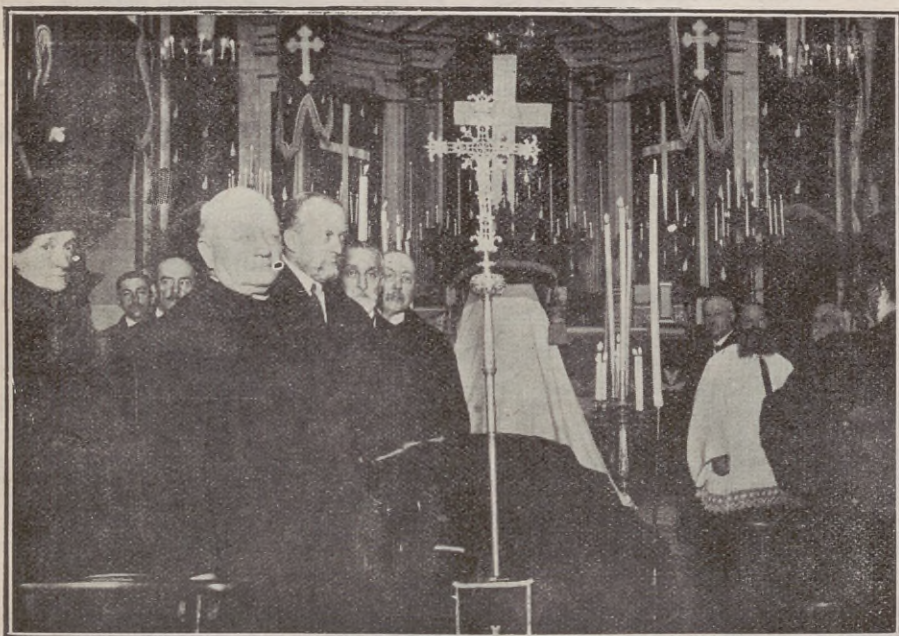
Luis AMADO.



NOTAS DE LA SEMANA



Artistas que tomaron parte en el concierto que, a beneficio de la Asociación de Escritores y Artistas, se dió en el Palace Hotel.



Los embajadores de Italia, Francia, Rusia e Inglaterra, en los funerales que por los soldados muertos de los aliados se han celebrado en la iglesia de San Luis de los Franceses.



GRAN MUNDO



ALBERTO DE LA PUEBLA

La elegancia no consiste solamente en el bien vestir ni en saber llevar la ropa. Una de sus cualidades integrantes es la delicadeza, y ésta es la que menos abunda.

El ser elegante no quiere decir que se sea delicado; ser delicado, en cambio, sí quiere decir que se es elegante.

Mi diablillo es elegante, pero no quiere tener delicadeza; es más indiscreto que yo, y no quiere usar palabras embozadas. "Ce" por "be", me cuenta lo que sabe, sin omitir los nombres, sin hacer monogramas con los apellidos, sin adjetivar caprichoso. Exacto en sus juicios y conciso en sus apreciaciones, resulta duro cuando chismorrea.

Hoy le he llamado al orden, y cabizbajo, pero con una sonrisa que corresponde a su endiablada cualidad, me ha contado bajito, con humildad aparente, hipócrita, que no me ha llegado a vencer, las comidas que celebra frecuentemente un rico advenedizo, nuevo en las lides de sociedad, a quien la guerra le ha rendido grandes ingresos; ante su inmenso caudal, la vanidad ha despertado en su alma, y, con presunción grande, tan grande como pequeña su educación, quiere figurar, ocupar el puesto que esta sociedad metalizada reserva a los grandes capitales.

Y es curioso, observa mi diablillo, ver cómo los miércoles recibe el pobrete elevado a millonario a las muchas gentes "que motejadas de buen tono" frecuentan su casa. En todos sus gestos y palabras expone sus millones. Al reír

procura enseñar los dientes de oro, que, según él, valen mucho dinero...; y en su fiebre elegante, se pasa todo el día quejándose de la cabeza, pues tal vez cree que andar "mal de cabeza" es de gente bien; de sus indigestiones, de su debilidad... Y no hay quien haga comprender al pobre señor que el "rico elegante" no exhibe: es sencillo sin afectación, no habla nunca de su caudal y evita en sus adornos la exposición de su riqueza.

Pero esto no cabe en la cabeza de don Pedro...

—¿...?

—¿...?

—Es la vanidad el mayor de los pecados. De otra manera no se comprende cómo esas damitas aristocráticas, rompiendo la sagrada costumbre de "comer en familia", lo hacen en uno de esos hoteles puestos en moda, en donde sirven unos menús extranjeros que "ensucian el estómago" la mayoría de las veces, entre gentes descocadas y de mal vivir, y luego pasean a la vista del pueblo, hambriento en las circunstancias que atravesamos, sus lujos fantásticos, provocadores, el derroche que la caridad pide para sí...

—¿...?

—Tienes razón. Pero como esa marquesa sencilla, que viste tan modestamente, queriendo ponerse al nivel de los pobres que socorre, hay muy pocas; porque la mayoría, la inmensa mayoría de esas señoras "caritativas", en la for-

ma de hacer la caridad, no tienden a remediar la miseria del prójimo, sino a satisfacer su vanidad con los "bombos" que la Prensa suele dedicarles.

—¿...?

—Buenos están los políticos. Ya ves lo que se murmura de uno, que en la actualidad ocupa un alto puesto, por frecuentar un escenario. De otro que, a punto de casarse, siempre se le encuentra haciendo chiquilladas por los teatros alegres de la corte, desprestigiando la seriedad del cargo: Y sobre todo de un general que anda...

Y como no ha dado nombres, me he quedado en ayunas de estas noticias que tanto han conseguido interesarme.

Le ha dolido mi reprimenda, y por eso me tengo que aguantar. Mi consuelo es el proverbio que dice "Al maestro, cuchillada..."

Pero poco a poco se ha animado. Olvidando su prudencia, me dice con toda clase de detalles el banquete que en el hotel Ritz ofreció el ministro de Guatemala en honor de la toma de posesión del presidente de la República de Guatemala, Sr. Estrada Cabrera, en el nuevo período constitucional, concurriendo el ministro de Estado, el embajador americano, el embajador argentino, el ministro de Cuba, el ministro del Brasil, el ministro de Panamá, el Sr. Moreno, consejero de la Embajada argentina; el Sr. Fonseca Hermes, secretario de la legación del Brasil; el Sr. Sierra-Valle,

cónsul del Brasil; el Sr. Echaurren, encargado de Negocios de Chile; el señor Amado Nervo, encargado de Negocios de Méjico; el Sr. D. Pedro Emilio Coll, encargado de Negocios de Venezuela, y el marqués de la Ensenada.

También hubo una agradable fiesta artística en casa del escritor y secretario de embajada D. Melchor Almagro San Martín, en donde la admirable artista de la Porte Saint-Martin, de París, Mlle. Guyta de Real declamó con arte insuperable diversas composiciones de Saavedra, Henry Bataille, Kistemackers y Victor Hugo.

La figura bellísima de la actriz tuvo un fondo adecuado de arte en los viejos damascos españoles de color púrpura, las tallas antiguas, los cuadros de época, las sedas y miniaturas que llenan los salones del Sr. Almagro.

Entre los invitados recordamos, a más de bellísimas damas, entre las que descollaban dos hermosas y elegantes argentinas, la señora Vela de Cruselles; su hermana, la señorita de Guriélez; al director de "La Epoca", señor marqués de Valdeiglesias; encargado de Negocios de Chile, consejero, secretario y cónsul del Brasil; Sres. Queizas, Fonseca, Hermes y Sierra Valle.

Ya ves, lector, qué incompletas son las noticias que te traspaso. Pero es tan difícil hacer carrera de mi rojo espía; mucho más cuando como hoy está de mal humor.

EL INDISCRETO



EL REY EN PROVINCIAS



S. M. el Rey presenciando la jura de los nuevos alumnos de la Escuela Naval de San Fernando.



S. M. el Rey a su llegada a Cádiz en el torpedero "número 11".

(Fot. de nuestro enviado especial.)



Brochazos

ALVAREZ DE LA PUEBLA.



Hace cuestión de unos meses leí en un periódico las siempre interesantes declaraciones de "un profeta".

Al parecer, había hecho varios... "blancos" en el futuro; entre ellos, claro está que no se contaba aciertos tan prosaicos como averiguar el premio "gordo" de la lotería, aunque fuese de un sorteo de tres pesetas décimo; pero en general había que reconocer que tenía más "pupila" que Romanones.

Como era de rigor, "el profeta" hubo de hablar de la guerra, y al hablar de la guerra, dado que hablaba un "profeta", no podía menos de manifestar cuándo terminaría la actual contienda.

"Terminará indefectiblemente el día 17 de Marzo de 1917."

Hay que convenir que esta vez ha dado "en hueso"; porque no creo que se puedan tomar como albores de paz la revolución "made in England" con que ha sido obsequiado el Zar de Rusia.

* * *

Pero eso no obsta para que el día de mañana salga otro adivino, y se permita las inevitables confianzas profesionales con el porvenir; que es el "porvenir" de muchos que sientan plaza de listos, dado que hay no pocos que no creen en Dios, pero en cambio se atontolinan por "un profeta" o "profetisa" de a cinco pesetas sesión.

¡Abran los ojos!, que no hay derecho a tropezar en pleno siglo XX, aunque lo del alumbrado público sea bastante deficiente.

* * *

Y ya que hablo del alumbrado, diré que por culpa de Ruiz Jiménez hemos estado a un dedo meñique de salir de la neutralidad.

Con motivo del apaga y vámonos...

a casa de las calles de la capital, manifestó el ministro de la Gobernación a los periodistas:

"Afortunadamente, en Madrid no ha ocurrido ni ocurrirá lo que en París con los "apaches", porque tenemos "una buena policía".

Conformes con lo de la buena policía; pero el menos indicado en España para decir eso es don Joaquín; como si el prefecto de París hubiera recordado "pasados tiempos", de seguro le telegrafía:

"Acuérdate; Morral, bomba, calle Mayor. No presumas ni molestes, pollo."

* * *

Los republicanos, que están mucho más en baja que los francos, han salido muy mal parados en las últimas elecciones.

Un diputado provincial, elaborado a máquina, o sea mediante el artículo 29; la asamblea del partido, federal, por más señas, que se reúne; ese partido, que, según un chusco, todo él cabe en un coche de punto, y que dicta sentencia por lo del 29, condenando al papá a no concurrir a ninguna de las sesiones que celebre la Diputación.

¿Qué le resta a un diputado provincial sin sesiones? El palco del teatro Español y el de la plaza de toros.

¡Oh democracia republicana! ¡No sé qué nombre te mereces, porque el de mujer es demasiado santo para ti!

* * *

Oído al pasar por la calle de Sevilla: —No me negará usted que los rusos son de abrigo.

—Distingamos: que los de por allá, estos últimos días se han aligerado... "de ropa".

TOMMY CARAMBA

LA REVOLUCION RUSA



Nicolás II, Zar de Rusia, que ha sido forzado a abdicar.



El gran duque Miguel, presunto sucesor del Zar de Rusia.



Nicolás II en su última entrevista con el Emperador de Alemania.

EMILIA ARRIBAS

La he oído algunas veces.

Oprimidas por sus dedos de hierro, las teclas del piano, parecen mágicos resortes que hieren sabiamente fibrillas de sensibilidad que, al emitir sabios sonidos, llevan un eco dulce al corazón y hacen vibrar el alma y la entristecen, y una pena infinita se apodera de uno.

Porque la música, bien interpretada— como ella sabe hacerlo— es triste, profundamente triste, de una tristeza amarga, desoladora y cruel... La música, aun a pesar del que la oye, se apodera de él, y hecho espíritu, aislada el alma de la materia, lo sume en recuerdos, siempre enojosos, porque son tristes, y siempre tristes porque son pasados. Nada hay tan penoso como recordar. ¡Recordar! Vivir de lo que vivimos un momento, acaso de lo que no hemos vivido y sólo soñamos... Es triste, muy triste. El mayor castigo, el más formidable para un hombre malo, sería hacerle escuchar una dulce melodía próxima la hora de su muerte.

Es una pianista notable, tan buena como pueda serlo la mejor. Pero cuando su alma dulce de artista, que todo lo sacrificó por su arte—intereses, egoísmos, amores...—vuela libre por regiones fantásticas, por esas regiones musicales, pintadas por el más sublime compositor del mundo, el suave autor de las sonatas inmortales... Emilia Arribas, deja de ser la señorita Emilia—excelente pianista, para convertirse en una extraordinaria maga, que da vida al so-

nido, vida real, vida humana y hace llorar y reír las cuerdas, que vibran de un modo inimitable, y una nube de amargura, evocadora, noble, santa, llega a nuestro corazón y en él se condensa en fina lluvia de idealidad, tamizada a través de nuestro sentimiento, sutilizado por el arte brujo y maravilloso de la maestra incomparable.



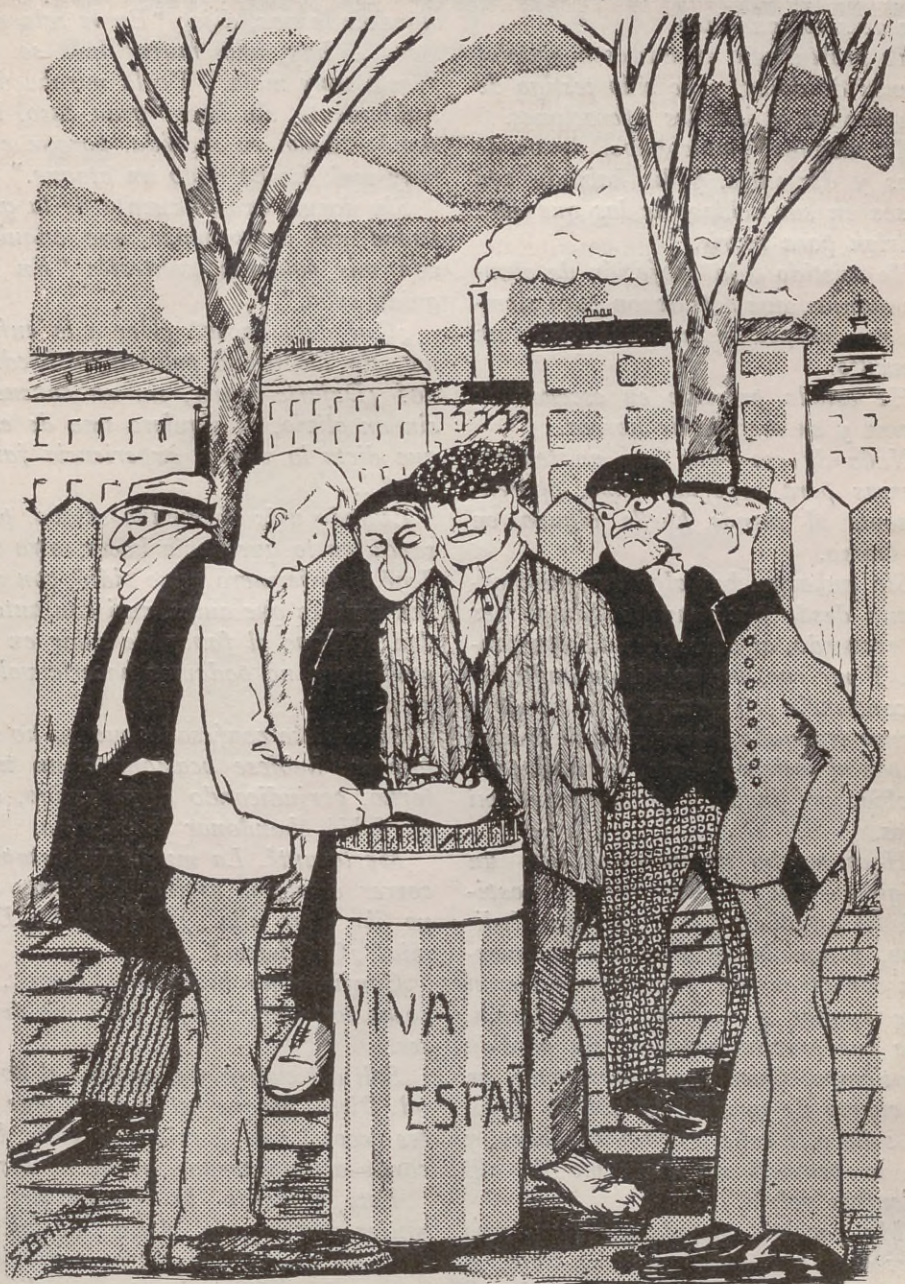
Agita su cuerpo esbelto un extraño temblor; diríase que una rara inquietud la agobia: la emoción, sana emoción de artista consumada, para la que puede asegurarse que tienen más significación la forma y el estilo que el fondo, la inspiración que el ritmo y la armonía, con ser tan acabadas.

—La música es mi vida—me ha dicho la artista imponderable—. Sin ella no comprendo la vida, no tendría para mí razón de ser.—Ha entornado los ojos ligeramente y, vuelta de su mutismo, me ha insinuado:—El septimino... Oiga...

Y, claras, precisas, vibrantes, atormentadoras, se han dejado oír las primeras notas del compositor divino, a quien Dios, acaso para que no turbasen la paz augusta, ni la agitada y tormentosa duda de su corazón de niño, ruidos de la tierra, murmuraciones de otros hombres, hipocresías de falsas mujeres, de otras falsas mujeres, quitó el sentido del oído...

Eugenio de Zárraga.

A LO QUE VAMOS A LLEGAR



¡Hagan juego, señores!...

He visto de cerca la Muerte; la he sentido junto a mí cuando, cautelosamente, ha ido apagando las luces de la vida de seres queridos.

He presenciado en tristes hospitales escenas de dolor, y he sido testigo de complicadas y difíciles operaciones.

He visitado manicomios, llenos de locos y dementes, y he hablado con presos en sus celdas, de las que sólo saldrían para morir.

He asistido a la profesión de algunas monjas, que sepultaron para siempre sus cuerpos en los claustros de un convento.

He estado presente en escenas de guerra y en escenas de horror.

Nada de eso—que hoy no tendría fuerzas para soportar—hizo, aparentemente al menos, huella alguna en mi ánimo.

Sin embargo, hay algo que me atormenta desde hace mucho tiempo: es un recuerdo, al parecer, sin importancia. Y me roe, me roe el gusanillo de la conciencia el corazón, y no me deja dormir tranquilo, ni me concede tregua de paz ni sosiego; por el contrario, me agobia, me inquieta y entristece mi alma.

Hace mucho tiempo—era yo un chiquillo—fui con mi amigo al hospital. El estudiaba tercer año de Medicina, y aquella tarde estaba de guardia con otros tres. Los otros tuvieron que ayudar a una grave operación, que fué preciso practicar sin pérdida de tiempo. Quedamos solos, pues, en el cuarto de guardia mi amigo y yo. El salió a la calle a comprar tabaco, y yo le prometí no moverme de allí mientras volvía.

Me recosté cómodamente en una mecedora y empecé a leer un libro. A los pocos momentos, un timbrado enérgico, seco, imperativo, sonó dentro del cuarto.

Malhumorado, grité sin moverme: “¡Adelante!”

Se abrió tímidamente la puerta y se adelantó hacia mí una jovencita, muy sucia y mal vestida, enfermiza, y terribándole la voz, dijo: “En la sala número... hay una mujer que se ha puesto muy mala.” Yo la miraba distraídamente, sin hacer gran caso. Insistió: “Suba en seguida, porque está muy mal. Le ha dado un ataque.”

Sin darme exacta cuenta de la gravedad del compromiso que adquiría con mis palabras, contesté: “En seguida subo.”

¿Qué debí hacer? ¿Ver a la enferma, sin saber una palabra de Medicina? ¿Dejarle morir, sin un consuelo, sin un alivio, ni siquiera uno de esos que dicta la vulgar experiencia familiar?...

Cuando más abrumado estaba, pensando en lo que debía hacer, otra vez llegó la enfermera y me pidió, con menos timidez que antes, casi con autoridad: “Haga el favor de subir en seguida, que no podemos hacerla volver en sí.”

Si hubiese confesado que yo no era interno, hubiese ocasionado un trastorno, perjudicando a mi amigo, que no debió abandonar la guardia.

Me levanté. La muchacha escapó a correr escaleras arriba, creyendo que yo iba tras ella. ¿Qué hacer, Dios mío? ¿Qué hacer?

Confieso que hice mal... Pero... las cosas son como son, y no como deben ser.

Salí del cuarto y abandoné el hospital. Diré—porque así lo hice—que antes recorrí una porción de salas, buscando a los internos, y que no los vi.

Este recuerdo, la imagen de una mujer desconocida, víctima de un ataque, del que acaso más no volvería, y que pudo pasar a los pocos minutos, me persigue desde hace muchos años. Es uno de los más crueles remordimientos que amargan mi vida.

ADOLFO ENAMORADO.



EL MINUÉ

En los suaves jardine
de sendas señoriales
tienen los violines
tristezas otoñales;

y su exquisito tema,
en el parque dormido,
llora como un poema
nostálgico de olvido.

Tiene su melodía
ensoñadora y vaga,
una melancolía
de idilio que se apaga;

y en la dulce belleza
del parterre olvidado,
palpita la grandeza
solemne del pasado.

Una nube de calma
llena el paisaje triste;
y florece en el alma
un amor que no existe...

Yo sueño en este instante
con el tiempo que fué;
con la fiesta galante
que evoca este minué.

Yo sueño una infantina
gentil y delicada,
como una figulina
en Sévres modelada,

que en un día lejano,
quizá en este jardín,
bailara de la mano
de un pálido delfín,
y en boscajes discretos
de mirtos y rosales,
escuchara sonetos
y leves madrigales.

Infantina galana
de los labios de flor;
belleza soberana
de rostro soñador.

Sólo de tu figura
de cabeza empolvada,
queda una miniatura
ya casi despintada,
y la linda vitela
de un abanico viejo,
donde está tu acuarela
sobre fondo bermejo...

En los suaves jardines,
de sendas señoriales,
tienen los violines
tristezas otoñales...

¡Oh música divina!
En ella está encerrada
tu alma de figulina
de cabeza empolvada...

JESUS ACEDO.



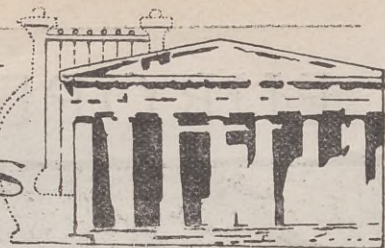
DE LA GUERRA EUROPEA



El káiser en el frente de batalla.



ARTE Y ARTISTAS



LOS QUE LUGHAN

CELSO LAGAR

Hace dos años decía Xenius en un comentario - crítica: "Celso Lagar,recio castellano de Salamanca, hombre del nombre castizo y agrario, ¿qué ideal, mejor, qué voluntad se te metió en el entrecejo de las dos cejas, pobladas y negras, que empujado de ella te fuiste a París, y allí ahincaste hasta que la guerra te echaba, te diste a las durezas de la escultura y luego a las de una pintura, que es escultura también?"

Descastado te han de llamar los asustadizos y los que no saben de la casta más que supieron los amotinados contra Squilache. Tú mismo te huelgas acaso en creerte en ruptura con cualquier patria tradición.

Pero yo te digo que no otra cosa que tu sangre has mamado en la villa donde pudiste creer que de nuevas razas exquisitas papillas a la moda te alimentabas."

Y dos años después, ahora Celso Lagar afirma más y mejor estas ideas. Luego de vivir en aquel ambiente de las creídas revoluciones e innovaciones, viene confesando, afirmando la línea, el parentesco espiritual, la rotunda influencia de los grandes maestros españoles en la moderna pintura. Cezane estudió en los grandes libros pictóricos del Greco. Este es el gran maestro moderno. Los cubistas han sentido la fuerza, el cubismo original y el sentido planista

de los fondos y cuadros del gran artista que nimbó Toledo. Y no sólo a éste, sino al Veronés, y al Tintoretto, y la escuela Veneciana, y más tarde Goya, maestro de todos los modernos franceses.

Una vez más se repite el eterno tema: "Sobre viejos moldes, crear nuevos caminos."

Y a esto tienden los inquietos del momento pictórico actual y en la salvación del color, de la construcción, de los valores objetivos, cifran sus anhelos y sus luchas. Celso Lagar va de avance en avance, buscando la solución, la perfección, la intensificación de estos ideales. Para él en la construcción de una manzana descompuesta en planos, hay tanta valuación como en la resolución de valores de una montaña, es decir, la descomposición en planos de un objeto que tiene consigo el dinamismo plástico. Hacer vivir los objetos y que nos den toda la vida que tienen.

La luz descompone la forma en planos, que tienen una plasticidad fuertemente dibujada y es necesario hacerlas resaltar con energía.

Es la construcción de las cosas con las distancias y el ambiente. Siguiendo estas normas están sus obras "Made-moiselle Suzame", "Camino de San Daniel" (Gerona), "Maternidad" y "Ensayo de luz por planos". Esta última,

acaso la más estudiada y resuelta, y también la titulada "Camino de San Daniel".

A pesar de sus afirmaciones de mayor espiritual parentesco de estas obras con las de los maestros españoles antes citados, yo, más veo en ellas la influencia de "las nuevas razas exquisitas papillas a la moda", a que Xenius aludía en su comentario. Fuerte y recio se le ve en los paisajes de su ciudad natal, Ciudad Rodrigo, sobre todo, en "La Catedral", en el titulado "Las barcas", y pastoso y rico de coloración en "El Pont-neuf (París)".

Tiene paisajes precursores de su última modalidad, interesantes por la inquietud, por la aquilatación de gamas finas, y acaso lo más exquisito de todo como finura de color y vibración, es una naturaleza muerta, unos libros, un limón y un pote de flores sobre una mesa. Este cuadro da emoción, y esto es siempre lo esencial en arte. Luego pueden torturarnos con intrincados sistemas, con ciencias convertidas en arte, con hondas disquisiciones matemáticas, pero, antes y ahora y siempre, que viva victoriosa la emoción estética, origen de las artes y de toda belleza.

OIZLARUM.



Ultimo retrato de Celso Lagar.



FEMENINAS



ALVAREZ DE LA RVEIA

Cumpliendo el compromiso adquirido con sus lectoras, "Mabel" visita la casa del célebre y renombrado modisto M. A., y cuyo nombre dejo en el incógnito porque no pueda aparecer esta crónica como un vulgar reclamo.

Un lujoso ascensor nos deja en su entrada. La instalación es suntuosa; uno tras otro, se suceden varios salones amueblados con gran lujo moderno. En el primero, en donde aguardamos, apenas si algún detalle nos hace recordar que nos hallamos en una casa de modas. Su decoración es exquisita, dominando los tonos blanco y dorado.

"Mabel" contempla con gran atención cuanto la rodea, tratando, tal vez, de distraer su poquito de temor; sí, lectoras, está atemorizada ante la misión que se ha impuesto...; pero adelante, ya es tarde para retroceder; M. A. se acerca.

Correctísimo, de severa presencia, sin ese tipo ridículo con que acostumbramos a imaginarnos siempre al hombre que interviene en nuestras modas. Es de pocas palabras; pero al hablar de lo que él llama "su arte", su fisonomía se anima y habla con gran entusiasmo.

Al llegar junto a nosotras interroga:

—¿La señorita desea...?

"Mabel" toma un aire grave—que le sienta pésimamente—, y un poco azarada responde:

—No, no es hoy mi intención adquirir nada; mi objeto al venir aquí es otro...; yo soy... ¡¡periodista!!

La estupefacción se retrata en el semblante de M. A. Decididamente, no tengo "aspecto" de tal cosa.

—Señorita, no comprendo...

"Mabel" se siente acobardada; pero se acuerda de MUNDO MUNDILLO y de sus lectoras y, animada con este recuerdo, se serena rápidamente y expone con claridad el motivo de su visita.

Muy amablemente, M. A. accede a mi solicitud, y se dispone a responder a mis preguntas.

—¿....?

—Acabo de regresar de Francia. París es, como siempre, a pesar de la enorme crisis por que atraviesa, a causa de la guerra, el centro

de la moda; inútil es que otras naciones pretendan quitarle esa supremacía. Los franceses poseen la delicadeza en el arte y cuidan exquisitamente de los pequeños detalles para formar el conjunto; eso es, precisamente, lo que gusta a la mujer, de por sí delicada y exquisita.

Esta temporada han creado modelos lindísimos, y M. A. presenta ante los asombrados ojos de "Mabel" trajes de "soirée" de tarde y noche; de paseo, de mañana.

¡Lectoras! ¿Ustedes no son caprichosas? Eso será porque no han visitado la caprichosa exposición de trajes de M. A. "Mabel" hubiera adquirido la mayor parte de ellos; pero se tuvo que conformar con sólo verlos. ¿Quiéren ustedes una descripción? En crónicas sucesivas iré relatando los más encantadores; vayan, por hoy, otros detalles de importancia.

—¿Qué telas dominan en la presente estación?

—Triunfa sobre todas la llamada "Djersabure", tejido de punto de lana muy ligero, algo semejante al que se llevó la pasada temporada; pero de un aspecto más fuerte y más rústico, y, sin embargo, de mayor "souplesse". Los colores que dominan en esta clase de tejidos son los más delicados: el gris tórtola, el beige muy claro; naturalmente que se encuentran también los matices vivos, el verde, el azul, el rojo; pero no son ahora los más distinguidos.

—Todos, absolutamente todos los modernos vestidos siguen dejando el cuello al descubierto. El descote se alarga hacia los hombros, y es, en cambio, más alto por delante; esta es la forma favorita en el momento actual.

—Los adornos de metal siguen cada vez más en boga; pero hay que saber usarlos discretamente.

Dejo para mi próxima la continuación de estos detalles, siempre interesantes para nosotras, pues temo cansar a ustedes alargando demasiado mi modesta crónica.

MABEL.

MODAS



Ultimo modelo de sombrero.

NUESTROS ARTISTAS



MERCEDITAS PARDO

Quiso Dios culminar las infinitas
grandezas de la Vida con el Arte,
y plasmó su belleza en modelarte
pura, linda y graciosa, Merceditas.

Puso en tu frente blanca, una quimera,
y los rayos del sol en tu mirada;
fué tu voz una lírica cascada
de plata y de cristal.

La Primavera

te rindió pleitesía con sus flores;
fuiste versos, perfumes y colores;
pero también mujer.

Y hoy a tu paso,
con el arma gentil de tus tacones,
desgarras una alfombra—sangre y raso—
de mil pobres y heridos corazones...

José L. MAYRAL



APOLO

La fiesta del sainete.—Como todos los años, se ha celebrado la fiesta del sainete, y como todos los años, ha constituido un éxito para todos, y en particular para su organizador que en este caso ha sido nuestro compañero Alejandro Pérez Lugin.

Empezó la fiesta con el diálogo de Martínez Sierra, "Se suplica el coche", representado por Irene Alba y Pedro Sepúlveda, que pasó, más bien gracias a los que lo representaron que a la obra misma.

A continuación se representó el sainete de los hermanos Quintero, música del maestro Luna, titulado "La casa de enfrente".

Este sainete, hecho con todas las condiciones necesarias, salpicado de graciosas situaciones y perfectamente movido, no fué del agrado del público. No puede decirse a qué fué debido. Algo floja resulta la obra en momentos que verdaderamente pesan, y algo fuera de lugar este sainete, de tendencias de comedia. La música del maestro Luna, sin ninguna cosa notable.

Linares Rivas, en cambio, tuvo un éxito con su sátira o sainete titulado "El señor Sócrates", en cuyo éxito buena parte tuvieron los de Lara, encargados de su presentación.

Muy bien visto por Linares Rivas y muy bien dicho por los actores, "El señor Sócrates" mereció el aplauso con que el público premió la labor del autor de "La garra".

Se distinguieron las señoritas Sánchez Ariño, Herreros, Ponce de León, Alverá, Faura y los señores Mora, Isbert, Ramírez, Manrique, Pacheco y Gómez.

"La historia del traje", de Paso y Abati,

un gracioso entremés, en el que Loreto y Chiscote lucieron su vis cómica, y una vez más agradaron al público con su genial interpretación.

Peña, que se despedía del público madrileño, representó el monólogo de García Álvarez y Muñoz Seca,

"A la Habana me voy,
te lo vengo a decir..."

Peña, que domina el género bufo, y que en las payasadas es "el amo", se hizo con el público, que aplaudió incesantemente el monólogo.

Y a continuación, La Chelito, Carmen Flores, La Argentinita y Amalia Molina lucieron las galas de un exquisito repertorio y de su arte.

Por último, Joaquina Pino, Antonia Plana, Rausell, Bonafé, Emilio Díaz, González, Moncayo, Mesejo, Barreto, Llano y Sánchez Bort, representaron el sainete "Los valientes", de cuya interpretación no hay nada que decir, conocido el reparto.

En resumen: un éxito para autores, actores y organizador.

LARA

Con el título de "El primo Segundo", estrenó Miguel Rey, en Lara, un sainete agradable, que entretiene y alegra, que es cuanto se trataba de demostrar. Poco teatral, no consiguió interesar al público; pero alcanzó un éxito, debido a la facilidad e ingenio de su diálogo, y por el que su autor mereció varias veces los honores de salir al proscenio a recibir los aplausos del "respetable".

ESPAÑOL

El jueves se estrenó en este teatro una de las obras premiadas por el Circulo de Bellas



Fiesta del Sainete.—Ramón Peña con García Álvarez y Muñoz Seca, después de la representación del monólogo "A la Habana me voy"

Artes y admitida por Federico Oliver hace dos años.

"La alcaldesa de Montanares" fué del agrado del público, a quien el sabor romántico y castizo del diálogo cautivó desde los primeros momentos.

Con la costumbre de que en el día de la fiesta del pueblo manden unas mujeres, a quienes se nombran Concejo, han hecho Rincón y Montesinos una bonita comedia, en la que no se notan deficiencias de novel.

Un poco flojo es, sin embargo, el segundo acto, en el que había material para haberlo hecho más terminado; pero esto en nada hace que decaiga el interés de la trama, ni que desmerezca lo pulido del diálogo, verdaderamente castellano, sin efectismos de ninguna especie.

En la interpretación, todos muy bien, sin excepción de ninguna especie, aunque Ruiz Tatay, cuyo beneficio se celebraba, se distinguió como siempre por la justeza de interpretación que dió a su papel de castellano viejo, honrado y leal.

También se estrenó un entremés de Pedro de Répide, del que más valdría no hablar; pero por tratarse de un éxito para el beneficiado, no queremos dejar de darle la publicidad de estas breves líneas.

INFANTA ISABEL

Para beneficio de Luis del Llano, se estrenó la obra de Merino y Avecilla titulada "Los caminos de Roma", y que fué un éxito para autores y beneficiado.

El público aplaudió complacido la delicadeza de la dicción y la sencillez de fábula y nosotros nos complacemos en juntarnos al público para dar la enhorabuena a Manolo Merino y Ceferino Avecilla por su obra.

Muy bien los intérpretes, particularmente Luis del Llano.

PRINCESA

Anoche se puso en escena, a beneficio de Margarita Xirgu, la comedia en tres actos y en prosa, original de D. Jacinto Benavente. "El mal que nos hacen", con el siguiente reparto:

Valentina, señora Xirgu; Luisa, señora Alvarez; Doña Tomasa, señora Mesa; Juana, señorita Rivas; Germán, señor Fuentes; Leoncio, señor Barraycoa; Federico, señor Cabré; Pepe, señor Ortín.

La falta de tiempo nos impide hablar de esta nueva producción del maestro, que no dudamos será un nuevo éxito que añadir a los por él conseguidos.

CASES Y GRANDE

Estos dos jóvenes y conocidos músicos dieron el miércoles último un concierto en el Español, pianista el primero y violinista el segundo.

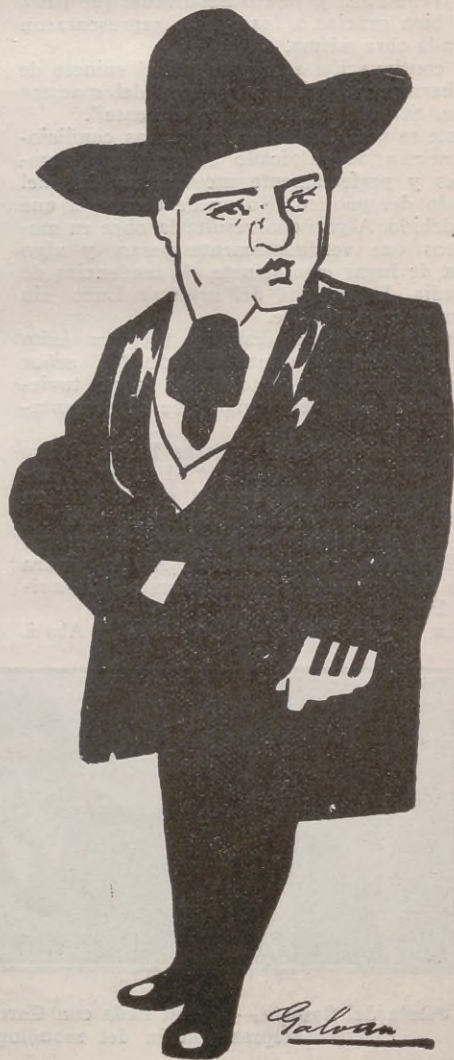
El público, que no regatea su aplauso a los méritos, celebró muy de veras la fiel interpretación del programa, haciendo repetir "La fileusse", de Mendelssohn, y "La triunfan-

te", polonesa de Chopin, en las que Cases se lució como ejecutante de un gusto exquisito, que siente la música. Muy aplaudidos fueron también en las "Danzas", de Granados, y en la "Sonata", en "sol mayor", de Grieg.

No menos rotundo éxito que su compañero alcanzó Angel Grande en la interpretación de las "Variaciones", de Tartini-Kreisler, y en la "Tarantela", de Wienawsky, en las que Grande demostró una sinceridad y una ejecución de maestro.

HOMENAJE A ZORRILLA

Organizada por el Instituto de Cultura, tuvo lugar el viernes, en el teatro Español, generosamente cedido por el ilustre Federico Oliver, una gran fiesta de homenaje a la gloriosa memoria de D. José Zorrilla.



Antonio Cases.



DEPORTES

ALVAREZ DELLA PUEBLA

DE FOOT-BALL

Hathletic-Racing

En los tres partidos que durante esta temporada jugaron el Racing y el Athlétic, salió victorioso el último, y los racingsistas atribuían sus derrotas a la desgracia. El domingo y lunes pasados volvieron a contender ambos equipos, y el primer día, no fué precisamente desgracia, sino suerte, la que impidió que fueran derrotados, como así nuevamente lo fueron en el encuentro del lunes.

Y digo esto, porque el único tanto que entre las dos tardes logró hacer el Racing, fué debido a un "chut", que en el partido del domingo tiró Cordero desde mitad de campo, y que a pesar de la fuerza con que iba, Cárcer paró con tan poca fortuna, que se le escurrió el balón de las manos y entró en la portería.

Otro tanto se apuntaron los athléticos en su primer encuentro, de un precioso remate que Agüero hizo a un no menos precioso centro de Zabala. Terminando el partido con el empate.

Actuó de árbitro el Sr. Bertiher, y... vamos, ¡no estuvo mal el chico!

El "match" del lunes fué mucho más movido y desde luego superó en interesante al del día anterior.

En el primer tiempo, el Athlétic tira un "corner" que Agüero, entrando muy valiente, convierte en "goal". En el segundo, no logran un tanto ninguno de los equipos, a pesar de que los racingsistas dominaron la mayoría del tiempo.

Del Racing, el que mejor jugó los dos días fué Pascual, y el primero me atrevo a decir que con un poquito de suerte, porque no cabe duda que la tuvo, al parar un "chut" que le tiró Goyoaga a dos metros de la portería. Así como reconozco mucho mérito a otro "chut" esquinado, también de Goyoaga, y que por cierto iba tirado con toda la sana intención.

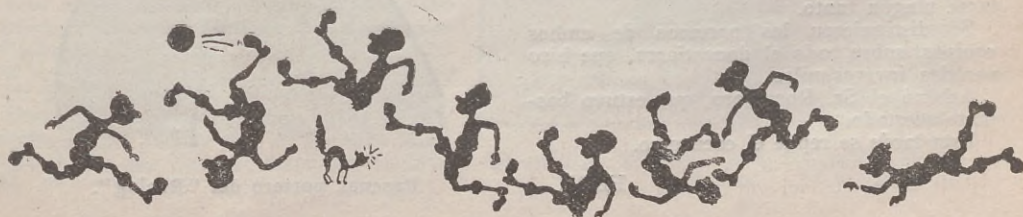
De todos los demás racingsistas sobresalieron: por jugar bien, Rey, Torralba y Cordero, sobre todo los dos últimos, que el uno de medio ala, y el otro en el centro, desarrollaron un juego muy práctico; por estar siempre en "off-side"), Larrañaga, Gallardo y Tejedor, y por incorrecto, en el primer encuentro, Montero.

El Athlétic, con los elementos que tiene hoy día, si se entrena y la Junta directiva cambia de opinión, puede quitar muchos moños. Lástima que por probar jugadores que tendrán toda la buena voluntad que se quiera, pero que no están acertados, se ande cambiando siempre el equipo, teniendo, por ejemplo, un medio ala como Montojo, que juega muy bien, y un delantero, Linares, que tenía sus defectos, pero la misma Junta directiva ha reconocido, y una prueba de ello es que le ha vuelto a poner en el último partido, que es el único extremo izquierda decente (en el sentido foot-bolístico) que tiene el Athlétic.

Agüero, Goyoaga y Zabala, que jugaron: de delantero centro, interior y exterior derecha, respectivamente, cubren sus puestos ¡pero que muy bien! Los dos primeros son valentísimos, y, además, "chutan" en cuanto tienen ocasión, quizá Goyoaga, a demasiada distancia de la portería, y aun así y todo, con mucha fuerza y colocación. Zabala, en el extremo, centra tanto como Pagaze; es ligero y compensa su poco cuerpo con la agilidad, que es mucha.

Yáñez, que jugó de medio centro, y que el día que debutó con el Athlétic me gustó mucho, el domingo pasado muchísimo, y el lunes muchísimo más, tiene muy buenas cualidades para cubrir su puesto: es tranquilo, ataca, defiende, domina el juego de cabeza y lo reparte divinamente.

Goyarrole-Naveda, pareja de zagueros que jugó el primer día, estuvieron como siempre: ¡enormes! Goyarrola, entrando franco, lealmente, dando el pecho, aunque algunos señores del Racing crean lo contrario. El lunes jugaron Olarkeaga-Maceda, antigua pareja de





Emilio González, vencedor en la carrera de "cross-country".

defensas del segundo equipo, que lo hicieron muy bien.

Cárcer, que jugó el primer partido, paró algunos "chuts" muy difíciles, teniendo la poca fortuna, como ya he dicho, de que se le escurriese el balón de las manos, y lograron los racingsistas el único tanto de las dos tardes. Por lo demás, muy bien, gritando, como siempre, a sus compañeros: "¡Despacio; uno solo!" Permitiéndome gritarle yo, desde aquí: "¡Juanito, más cuidado."

Beguiris, que jugó el lunes, me gustó muchísimo, porque vuelve a tener la tranquilidad que todo portero necesita, y que alguna vez creí había perdido. Paró mucho y bien, y se contuvo para no dar un golpe a un delantero del Racing, que ha jugado toda esta temporada con la Gimnástica, y que entraba convencido "de la benevolencia del puño de Beguiris".

Señores atléticos: a entrenarse todo lo posible, porque, repito, que podéis quitar "¡¡muchos moños!!"

Real de San Sebastián-Madrid.

En este encuentro, que se esperaba con interés por la afición madrileña, salió vencedor el equipo forastero, debido a un "corner" que hizo Eriel, y que ellos convirtieron en "goal". Los madrileños no lograron apuntarse ningún tanto.

Se distinguieron los porteros de ambos equipos, sobre todo el donostiarra, que hizo paradas inverosímiles.

Arbitró el Sr. Rocamora, que estuvo bastante acertado.

Esta tarde se repite el encuentro.

FEDE

Chismorreos

Montero, en el partido del domingo pasado, obsequió a Goyarrola con dos patadas intencionadas, porque éste, al entrar de buena ley para quitarle un balón, le dió un trasto.

—¿.....?

—¿Que qué demostró Montero? Que le hicieron pupa y que tiene instintos vengativos.

—¿.....?

—Goyarrola no le dió importancia.

—¿.....?

—¿Que el árbitro qué hizo? Pues hizo... muy mal en no expulsar del campo al señor Montero que, como sabrán ustedes, ¡¡es todo un árbitro!!

Oído el lunes por la mañana en un café:

—¡Pero será posible!

—Lo que oyes, chico.

—¿Que el Sevilla ha derrotado al campeón de la región Centro?

—¡Sí, hombre, sí!

—¡Es como para tirarlos al Manzanares!

—¡Pues, según dicen, fué por la man... zanilla!

¿A que no hay ninguno que haya visto jugar a ese defensa tan enorme que se llama Naveda sin un pañuelo en la mano? ¡A que no!

¡Bueno, me refiero al foot-bal, porque al tute le he visto yo muchas veces!

Ciclismo.

La Unión Velocipédica Española celebró el domingo su anunciada carrera, con el resultado siguiente:



Pascual, portero del "Racing".

- 1.º Ernesto Serrano.
- 2.º Ricardo Martín.
- 3.º J. Mayorga.

Pedestres.

La Gimnástica celebró la "cross-country", suspendida el domingo anterior por causa de la lluvia, con el resultado siguiente:

- 1.º Emilio González.
- 2.º Hilario Valencia.
- 3.º Enrique Martínez.

Esta misma Sociedad celebrará mañana, 25, la primera carrera de preparación para su campeonato pedestre, únicamente para sus socios.

El recorrido será de 10 kilómetros a través del campo, y el punto de partida el paseo de Rosales, dándose la salida a las nueve y media.

La Sociedad Deportiva Obrera también celebró el domingo su anunciada carrera pedestre, llegando en primer lugar el socio de la misma Antonio Fernández.

Alpinismo.

En la Sierra se celebró la carrera organizada por la Sociedad Deportiva Excursionista.

La salida se dió en el kilómetro 20 de la carretera del puerto de Navacerrada, y el viaje en la Marichiva.

Llegaron:

- 1.º Miguel Comín.
- 2.º Angel García.
- 3.º Francisco Comín.
- 4.º José Sellés.
- 5.º Eduardo García.
- 6.º José Samper.

Moto-Club-Madrid.

La excursión oficial correspondiente al mes actual se celebrará mañana, día 25, dirigiéndose los excursionistas a Guadarrama (pueblo).

Para amenizar la excursión se celebrará un concurso particular entre los asistentes, cuyo carácter se anunciará antes de la salida de los excursionistas.

Tiro de pichón.

Ha terminado el campeonato de Valencia, que fué ganado por el señor conde de Torrubia, que llegó al pichón 19 sólo con dos ceros.

En segundo lugar correspondió al señor Gal y el tercero al tirador madrileño don Carlos Angulo.

Este señor ha ganado para la Sociedad Tiro de Pichón, de Madrid, la copa de España en una brillante tirada, la que le valió una estruendosa ovación de su compañeros y del público que presenciaba los concursos.

Esta copa de España fué ganada el año anterior para Valencia por D. Lorenzo Martínez; el año que viene se disputará en Madrid.

Con tiempo espléndido ha comenzado el tiro para el Gran Premio.

Se han inscripto 50 tiradores, notándose la ausencia de muchos que tienen "handicap" alto por serles desventajosas las condiciones en que se tira siempre este premio.

Abundan las escopetas de poco fondo. En la subasta sólo se han rematado 12 en más de cien pesetas; ninguna excedió de 175, importando el producto de la rifa y subasta 4.955 pesetas.

Hasta ahora, en los cinco pichones que se han soltado esta tarde, han sido excluidos 13 tiradores, que apuntaron ya tres ceros, quedando solamente los Sres. Jiménez Martínez, Córdoba, Pérez, Sister y Rivas; los demás tienen ya uno o dos pájaros errados.

A la quinta vuelta fué suspendida la tirada por falta de luz; continuará mañana, tirándose los 15 palomos que faltan.

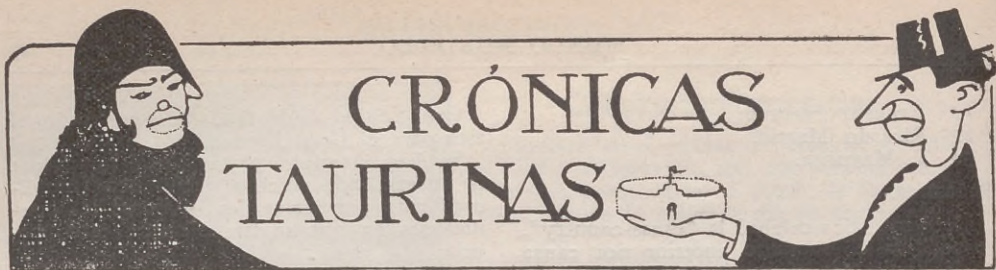
Aviación.

De la Escuela civil de Aviación de Getafe ha salido un nuevo piloto, al que ya ha sido concedido el "brevet", después de unas brillantísimas pruebas que han durado varios días, el barón Woff von Heitze, gran deportista, ha conseguido un nuevo triunfo, y bien merecido, por lo que le enviamos nuestra cordial felicitación.

RAFF



La señorita Carmen León, patinando en el Retiro. (Fot. Delgado)



Novilladas celebradas en la Plaza de Madrid los días 18 y 19 de Marzo.

Perdóname, querido lector, pero yo no tengo la culpa; la tiene un cacharro en forma de despertador, que tengo sobre mi mesilla de noche, y que conservo como oro en paño, por ser regalo de una tía segunda de una prima política de mi mujer. El caso es que el domingo último cometí la imprudencia de echarme a dormir un poquito la siesta; encargué al cronómetro que dejara sonar su agradable tintineo a las tres en punto, y fiado en su "cronometricidad" sumíme en un profundo letargo. Pero el hombre propone y el despertador dispone, y lo que dispuso en esta ocasión fué que yo no abandonara el dulce lecho hasta las seis de la tarde. Excuso decir a ustedes mi desesperación al abrir los ojos y ver que las manecillas del reloj apuntaban esa hora. Ya no quedarían de los toros lidiados ni los rabos, y, ¿cómo enterar a mis lectores de lo ocurrido aquella tarde en la plaza madrileña? De tres en tres bajé las escaleras de mi casa, me dirigí corriendo a una céntrica cervcería, punto de reunión de muchos toreros y aficionados, me senté cerca de la puerta, pedí un café para alejar de mí el sueño que todavía me acariciaba, y me dispuse a esperar tranquilamente la llegada de algún amigo que hubiese asistido a la corrida y quisiera comunicarme sus impresiones.

Al poco rato entraron dos individuos que, por su aspecto parecían aspirantes a astros de coleta, se sentaron en sitio próximo al que yo ocupaba, y comenzaron a comentar en alta voz los incidentes de la novillada. Abrí el oído cuanto pude, requerí el auxilio del lápiz y trasladé a las cuartillas el siguiente diálogo.

—Te digo que lo mejó de esta tarde ha zío la estocá de Pacorro ar segundo bicho.

—Quita d'allá; ¿tú no t'has fijao en las verónicas y gaoneras de Angelete?

—Mu embarullao, y bailoteando más que la divete Chelito.

—En lo de las verónicas, pué que tengas razón; pero lo que es en las gaoneras, ni er mismo Gaona las superabunda.

—Pues yo te insisto en que el clou de la fiesta ha zío Pacorrío. ¡Vaya nene! ¡Qué manera de entrar en corto, sin desviarse de la recta y de zalir limpio por el coztillar con los deos manchaos en zangre der buró!

—Yo lo que he zentío la má ha zío la cogía de Angelete. ¡Qué coza ma zimple!

—Menos mal que zegún er parte de los fa-cur-tativos, sólo tié un porrazo.

—Oye, ¿qué t'ha pareció Vaquerito?

—No ha estao mal, y ezo que su faena en el sexto toro deslució argo su labó de toa la tarde.

—¿Sabes lo que te digo?

—¿Er qué?

—Que zí a mí me zuertan er domingo en Vardemorillo una corría tan brava como la de Conradi, no va a haber bastante Guardia civil en er pueblo pa sofocá la revolución que yo voy a jarmar.

Cuando más entretenido estaba yo, oyendo la conversación de mis vecinos de café, entra un amigo, se sienta a mi mesa y empieza a contarme el argumento de una obra dramática en seis actos, prólogo y epílogo, que está escribiendo. Yo, como es natural, finjo tener prisa, llamo al mozo, pago su café y el mío y me dirijo a la Redacción de MUNDO MUNDILLO a trazar estas líneas, contando a mis lectores lo único que pude averiguar de cuanto ocurrió en la novillada del domingo.

Perdónenme ustedes, que yo les prometo muy formalmente no volver a dormir la siesta en día de toros.

Para el día de la festividad del Patriarca San José preparó la Empresa madrileña una novillada de las de "tronío", y el simpático Regino Velasco se encargó de anunciarla por medio de unos carteles tricolor que partían los corazones.

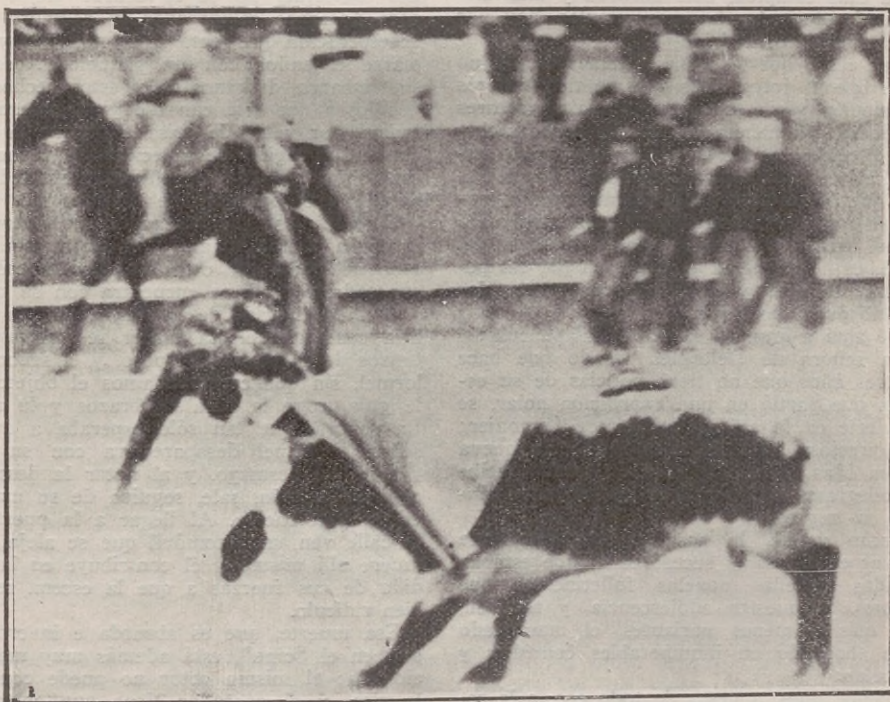
Hipólito, Angelete y Nacional eran los espadas contratados para despachar seis toros del duque de Veragua.

Las ovaciones de la tarde correspondieron por derecho propio al ilustre ganadero, que presentó seis novillos finos, bravos y nobles hasta la exageración.

He oído yo contar algunas veces, no sé si será cierto, que los ganaderos suelen gratificar a las cuadrillas para que tengan piedad del ganado y no cometan herejías con los pobres cornúpetos. Si esto es verdad, tengo la convicción de que ello no reza con el

porrazo con que le obsequió el sexto conrادی de la tarde anterior. Estuvo apático toda la corrida, como si sólo se propusiera acabar cuanto antes y cobrar sus pesetas. No dió ni una sola verónica, ni un pase de muleta que mereciera el nombre de tal, y sus dos enemigos murieron acribillados a pinchazos y estocadas.

Yo soy un admirador de Angelete. Muchas tardes he aplaudido sus lances de capa y su estilo de matador de toros. Por esto mismo me creo obligado a decirle que lo que hizo el lunes no tiene disculpa alguna. Si no estaba



señor duque de Veragua, porque casi todos los coletas y especialmente los de a caballo hicieron cuanto pudieron por desacreditar la divisa ducal, que, a pesar de todo, quedó a gran altura.

De los seis novillos corridos, merecen especial mención los corridos en cuarto y quinto lugar.

Hipólito, emocionado con las felicitaciones que recibía por celebrar su fiesta onomástica, se limitó a cumplir en sus dos toros. No hizo nada notable ni tampoco digno de fuerte censura.

Angelete salió a la plaza resentido por el

condiciones de torear, no haberse vestido el traje de luces. Pero hacerlo, sabiendo a ciencia cierta que el fracaso es seguro, implica cuando menos una desconsideración para con el público, que no le es lícito cometer a ningún diestro.

Nacional dió al tercer toro unas cuantas verónicas, que no hubiera tenido inconveniente en suscribir Belmonte. Con la muleta y el estoque quedó a gran altura en su primer novillo, y no pasó de regular en el sexto.

Y no va más por hoy, que esto se va haciendo más largo que un día sin pan.

ORMATIZ



“El médico de los niños,”

“El médico de los niños” es el título de una película de la casa francesa “Pathé Frères”, que ha sido proyectada hace unos días en el Salón Doré, y que nos ha parecido la cinta más estúpida, más absurda y más disparatada de todas las que circulan hoy por los “cines” de Madrid.

Esa cinta, que no tiene argumento, que no tiene buenas fotografías, que no tiene interés ni emoción, y que está interpretada por actores mediocres y amanerados, nos ha hecho recordar el célebre proverbio de “renovarse o morir”, al ver cómo aquella renombrada casa Pathé, que fué el alma de la cinematografía moderna y que en los albores del cinematógrafo paseó triunfante su popular emblema del gallo, es hoy vencida y derrotada por las películas italianas y norteamericanas, con las que no puede competir.

He aquí a grandes rasgos la tal película:

La señora de Delormel, viendo que hace ya tres años que no tiene noticias de su esposo, que partió en una expedición polar, se convierte en la señora del doctor Lemonier; una preciosa niña ha nacido de esta nueva unión. Mas a los dos años de casada recibe un telegrama de su primer marido anunciándole su regreso.

Como veréis, la cosa es completamente nueva: es el mismo suceso en el que estaban basadas aquellas novelas folletinescas que leíamos en nuestra adolescencia, y también, con más o menos variantes, el manoseado tema bordado en innumerables comedias y películas.

Bueno; pues, a pesar de todo eso, a la señora de Delormel y de Lemonier la noticia le coge completamente de nuevas y le sienta como un trajecito hecho en “El Aguila”, o un plato de callos, pongo por sentar mal. Le enseña el telegrama a su segundo marido, le dice que no quiere ver a su primero y que el todo es la fuga. Esta charada va amenizada con los besos, abrazos y protestas de cariño que son de rigor en tales casos.

Su primer marido no piensa más que en ver a su mujer. El actor que encarna al señor Delormel nos parece que está demasiado persuadido de su papel de víctima; desde antes de saber lo hecho por su esposa adopta un gesto duro y un ademán seco, que ya no abandona en toda la película, aun cuando pasa por situaciones completamente distintas; es un actor que carece en absoluto de flexibilidad.

El señor Delormel se dirige a su antigua casa de París, y allí el portero le dice que su mujer ya no vive en aquella casa y que, creyéndole muerto, se ha vuelto a casar. Al señor Delormel no se le ocurre mejor cosa para hacernos comprender su asombro y su desesperación que sentarse en una silla y limpiarse el sudor con un pañuelo. Nosotros, sin embargo, dudamos de si estos hechos son debidos a que está cansado y no sabemos si sudará por venir de prisa o porque la noticia le ha cogido desfallecido. Se repone en seguida, se guarda el pañuelo y se dedica a descubrir el paradero del matrimonio.

Cuando los va buscando, su automóvil atropella a una niña... y..., claro está..., la niña no podía ser otra. La lleva a casa de sus padres, y allí se encuentra con su mujer y el nuevo marido de su mujer. Hay la escena siguiente. La mujer se desmaya en brazos de su segundo esposo, y el señor Delormel, sin que comprendamos el objeto que le guía, coge la niña en brazos y la rapta. La señora, que tan sólo esperaba a que el señor Delormel desapareciera con su hija, vuelve del desmayo, y al notar la desaparición de la niña, sale, seguida de su marido, en su persecución. Al llegar a la puerta de la calle ven un automóvil que se aleja. Ella muere allí mismo y él contribuye en la medida de sus fuerzas a que la escena resulte bien ridícula.

Esa muerte, que es absurda e inverosímil aun en el “cine”, está además muy mal accionada; el mismo actor no puede contener la risa, y el operador tiene que cortar la cinta.

El final de la película es desastroso y exagerado en extremo. Casi sin solución de continuidad vemos a la niña, ahora joven de diez y ocho años, ponerse mala, curarse, volver a enfermarse, volver a curarse y recaer de nuevo para morir... ¿Morir hemos dicho?... ¡Pues no, señor!, que llega su padre, y a pesar de darla todo el mundo por muerta y estar ya cubierta de flores, yo no sé lo que la dice, pero el caso es que se levanta tranquilamente y va a unirse en prolongado abrazo con su prometido.

Unos jóvenes que presenciaron la película a nuestro lado se estuvieron “chungueando” de ella todo el tiempo.

A nosotros nos parecía mentira que fuera de la casa Pathé.

FILM

LIBROS Y REVISTAS

Su virginal pureza, por José Subirá.—De estudio más bien que de novela, puede denominarse esta producción del Sr. Subirá, puesto que, aunque novelada, la obra trata de dibujar solamente un tipo. Ni mejor ni peor que otros muchos que sobre lo mismo escribieron, el autor presenta en "Ernst Mhüssykowsky" y en el doctor Breñosa los arrivistas, que sin otros méritos que su frescura consiguen malvivir el uno y escalar la cima de la popularidad el otro. Divide su obra en dos partes, que denomina "Historia Sagrada" e "Historia natural".

Aquella se ocupa del individuo que con su osadía, confiando en la necesidad del público, que se deja deslumbrar por un nombre extranjero y por el barajeo de unos cuantos nombres extraños, dislocando el idioma, consigue vivir sin trabajar, pero de mala manera y sin asegurar su porvenir.

El personaje adolece de falsedad; su inverosimilitud lo hace en la novela tan inseguro como pudiera serlo en la vida el que intentara copiar el tal personaje.

No así sucede con la segunda parte de este libro.

El doctor Breñosa está perfectamente estudiado y dado a conocer en todas sus fases. Y aunque este personaje todos le conocemos, porque los tenemos a cientos por nuestro alrededor y porque en la literatura es común de todos los escritores, José Subirá puede estar contento con su obra, que le revela como psicólogo experto y como cronista agradable e inocente a lo Mark Twain.

Cuidando un poco la parte gramatical, en la que "Su virginal pureza" no está muy segura, auguramos a Subirá futuros éxitos, que le colocarán, sin duda, entre los primeros escritores contemporáneos.

✧ ✧ ✧

Genoveva, por M. L. Latil-Boix.—En esta novela (novela para mujeres aficionadas a la literatura del siglo pasado), el autor se complace en atormentar a una muchacha con toda clase de desgracias y sinsabores, para después colmarla de cuantas cosas pudo ambicionar. Para ello se aparta de la realidad, a pesar de los datos de que está llena la obra, y se deshace de los personajes como le viene en gana, procurando únicamente exaltar la nota patética y el romanticismo.

"Genoveva" no viene a llenar ningún hueco en la literatura; es una de tantas obras como se escriben y que pasan sin pena ni gloria, acercándose más al fracaso que a la popularidad de su autor.

✧ ✧ ✧

Un paseo por el Madrid viejo, por Plácido Soria.—Con este título publica Plácido Soria la conferencia que en la torre de los Lujanes dió el 24 de Noviembre del año pasado.

Conocido su autor por su aficiones madrileñas, no nos hemos de parar a darle a conocer ni a explicar sus méritos en este género que domina. Por eso nos concretamos a decir que esta obra suya, muy interesante, no desmerece de sus anteriores producciones y puede servir de documento para la orientación del que desee conocer el Madrid de nuestros abuelos.

El principal objeto de esta conferencia es desenmascarar a los que, a sí mismos se llaman cronistas de nuestra Corte, sin que para ello el autor recurra al escándalo, sino que de una manera correcta y documentada, comenta cosas que sabe, porque las ha visto y puede demostrar.

Su folleto es un alerta al público, lleno de datos, "para que no surja cualquier día en las columnas de algún periódico de esta Corte, algún malintencionado que niegue cédula de cronista" a quien la tiene, dándola en cambio a quien, sin otros méritos que el saber copiar, anda por el mundo con infulas de escritor y técnico en esta materia.

Completa el folleto la publicación de la conferencia que Plácido Soria dió en Alcalá de Henares sobre el tema de "El maestro de Cervantes".

✧ ✧ ✧

El viajante, por Dionisio Laguía.—Novelar las andanzas de cualquier viajante, siempre será hacer una obra de mucho interés, y si además de estas andanzas entra en la novela un trozo de la vida del viajante, al interés se le agrega la emoción que nos produce una idea de realidad. Esto, claro está, en el caso de que el autor de la obra consiga vencer las dificultades que existen.

Dionisio Laguía ha conseguido hacerlo de una manera discreta en esta obra suya.

Con un estilo ameno y sin rebuscamientos mezcla las dos vidas que cada viajante representa: la que vive por cuenta de la casa y la suya propia, y aprovecha con habilidad las situaciones en que le coloca a su héroe, para poner de relieve la lucha del hombre que siente, que sueña y se enamora, con el empleado, fiel cumplidor de su deber.

Muy bien estudiado el tipo de Paco Villante, en el que dominan la indecisión y la abulia, y cuyo temperamento de enfermo manifiesta las indudables condiciones de observar que posee el Sr. Laguía.

"El viajante" es una novela de mucho interés, en la que muchos creerán encontrar amistades, y en la que, particularmente los corredores de comercio, pueden deleitarse con la emoción de ver en novela aquello que se imaginaron siempre, una vida al parecer sin importancia.

L. A.

ÚLTIMAS PUBLICACIONES

Corazones sin rumbo (novela), por Pedro Mata. 3,50 pesetas.

Volvoreta (novela), por W. Fernández Flórez. 3,50 ptas.

Chanzas y veras, por Francisco Moya Rico 1,50 ptas.

Su virginal pureza, por José Subirá. 3 ptas.

LIBRERIA DE LA VIUDA DE PUEYO

Abada 19 - Apartado de correos 322 - MADRID

Anuncios selectos

CHOCOLATES AL GLUTEN
para Diabéticos.
Fórmula especial y exclusiva de
la antigua Casa
VENANCIO VAZQUEZ
Carrera de San Jerónimo, 29.

ACADEMIA BRAVO
Preparación carreras especiales,
Correos, Telégrafos y Cuerpo
de Prisiones. Bachillerato y De-
recho.
Madera, 49, principal.

Manzanilla de los Pirineos
Marca PUEYO "BERDON"
Botes para 200 tazas, 2 pesetas.
Depósito:
JARDINES, 18, herbolario.

BOMBONES FINOS
CARAMELOS Y MARRONS
Emilio González.
Carrera de San Jerónimo, 29.

"MORAN"
Restaurant y fiambres. El más
antiguo de Madrid.
PELIGROS, NUM. 3.

CASA HIDALGO
La más recomendada para bodas,
bautizos y cruzamientos.
Riquísimos bombones y marrons
glassé.
Barquillo, 9, teléfono 1.660.

CAFES AROMATICOS
Tueste natural.
Antigua Casa de Venancio Váz-
quez.
Carrera de San Jerónimo, 29.
Sucursal: Claudio Coello, 17.

VACUERIA LA HELVETICA
Se sirven chocolates.
SERRANO, 53
Teléfono 8.

HULES, GOMAS,
Plumeros, Cepillos, Fajas y Bra-
gueros, Algodones y Gasas.
N. LAVILLA
Fuencarral, números 2 y 4.

Comprando en la Cooperativa

LA DESPENSA

Se contribuye a' bien que hace

Madrid.-- San Raimundo, 5

Procure hacer los pedidos con la
debida anticipación

TELÉFONO 44-20

Alfombras
Esteras
Tapices

Teléfono 560

20, CARMEN, 22

MUNDO MUNDILLO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

ADMINISTRACIÓN: PEZ, 38 Apartado Correos 377 REDACCIÓN. CAMPOMANES, 6

Precios de suscripción

MADRID

Trimestre	1,90 ptas.
Semestre	3,75 »
Año	7,50 »

PROVINCIAS

Trimestre	2,25 »
Semestre	4,25 »
Año	8,50 »

Tarifa de anuncios

CUBIERTAS

Ultima plana	200 ptas.
Penúltima	125 »
Segunda	100 »
Otras planas	80 »
Anuncios selectos	3 »

Anuncios especiales precios convencio-
nales.

**Pedid en todas partes
las exquisitas gaseosas y sodas**

marca

“El Gallo,”

Son el mejor refresco

En las comidas

bebed el

SIFON HIGIENICO

de la misma casa

Pureza garantizada.

Sabor agradabilísimo.

El más económico.

OFICINAS Y FABRICA:

RONDA DE ATOCHA, 23